

rias maneras, según el material de que se dispone.

Cuando la duración de los trabajos es relativamente larga, se sustituye el revestimiento de madera por lámina galvanizada, y aun se construyen en algunos casos verdaderas cercas de adobe ó tepetate.

Cualquiera que sea la disposición de un tapial, es condición indispensable que no tenga más de una sola entrada, porque sólo de esta manera se puede vigilar la entrada de materiales y la entrada y salida de los operarios, y cuando por cualquier circunstancia sea necesario tener dos ó más entradas, éstas se abrirán únicamente en el momento de usarse, cerrándose después de alguna manera segura.

#### CIMBRAS.

Se llama cimbra, á las diversas combinaciones de piezas de madera, que forman en su conjunto una especie de armadura.

Las cimbras pueden tener dos objetos: servir para sostener provisionalmente los

materiales que han de formar un cerramiento, arco ó bóveda, ó bien, estar destinadas á prestar sus servicios como puntales para desarmar ó reparar cualquier aparejo adovelado. De aquí se deduce que la construcción de una cimbra será más ó menos acabada según el oficio á que esté destinada.

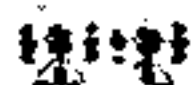
La disposición de una cimbra, así como su resistencia, depende naturalmente de la forma que tenga la directriz del caso que se presente y del peso que deba resistir.

Las cimbras más sencillas y de mayor uso son las que sirven para la formación de los cerramientos hechos con tabique. Esta sencillísima cimbra consta de un pedazo de viga A, apoyado en sus dos extremos en una caja que se deja en la mampostería.

Muchos constructores tienen la costumbre de tender sobre la viga que sirve de cimbra una capa de mezcla, cuyo espesor en el eje del claro es de un centímetro, y va disminuyendo hasta desvanecerse en el salmer ó *salmén*, como le llaman los albañiles.

ADRIAN TÉLLEZ PIZARRO.

## El Tabaco como insecticida.



La nicotina, zumo ó jugo de tabaco, es uno de los más poderosos venenos de los insectos en general. Poco colorido y transparente, al estado puro, se ennegrece muy rápidamente cuando está expuesto á la luz. Su sabor es muy fuerte y se disuelve en el agua en todas proporciones. Debido á sus preciosas propiedades insecticidas su uso se ha hecho indispensable, ya sea para combatir los parásitos de las plantas ó los de los animales domésticos.

El jugo de tabaco no siempre tiene el mismo grado de concentración, según lo demuestran el análisis químico y las medidas con el aréometro de Baumé, así es que para facilitar el empleo de este insecticida y no causar un perjuicio á las plantas, debemos

distinguir dos clases de jugo: el *concentrado*, que tiene de 12 á 15 grados Baumé y el *ordinario*, de una riqueza variable. El primero puede conservarse fácilmente y emplearse cada vez que se necesite y el segundo debe emplearse inmediatamente después de su fabricación.

Los agricultores que quieran emplear el tabaco como insecticida, tendrán cuidado de no diluir la solución sino en el momento en que la necesitan.

Se considera el *jugo ordinario* como más conveniente, en virtud de que su grado de concentración no es muy fuerte. La solución común se prepara con facilidad, pero su uso no deja de presentar ciertos inconvenientes. Así, cuando es muy fuerte quema las hojas